



Nota del Editor

En ocasiones nos preguntan si APA está dispuesta a recibir sugerencias de artículos. La respuesta es Sí, pero con una salvedad: podría transcurrir algún tiempo hasta que se publique. He confeccionado una lista de temas a lo largo de los años, y es bastante larga. ¿Cuáles son los temas más solicitados?

1. ¿Debería el anciano confiarle a su esposa asuntos relacionados con la iglesia?
2. ¿Qué se puede decir acerca del papel de las mujeres en la iglesia?
3. ¿Cómo pueden los ancianos liderar sabiamente en el tema de la música en la iglesia?

... solo para nombrar tres (en ese orden)

APA no asume posturas “oficiales” en temas como éstos, y no desea interferir en el funcionamiento de las asambleas; esta es una tarea de los ancianos. Somos un recurso (así lo deseamos) de ideas útiles, y asuntos bíblicos o lógicos para considerar en momentos de resolver asuntos difíciles.

Sin embargo, no es una cuestión de simplemente “escoger uno de la lista”. Requiere tiempo, a veces años, para que el Señor provea la sabiduría necesaria, la guía, la libertad para abordar algunos temas. Pensándolo bien, ¡este es un importante pedido de oración!

APA

Fundamentos Bíblicos La confirmación y la capacitación

por Jack Spender

Si usted está seriamente interesado en hacer discípulos para el Señor, estas dos palabras pueden representar la diferencia entre una iglesia local saludable, y una iglesia inactiva. Se pueden encontrar varias definiciones en las traducciones de la Biblia, pero consideremos el cuadro general más allá de los matices de los significados.

El empleo en el Nuevo Testamento

El término griego para “confirmar” o “afirmar”, es “*sterizo*” que significa proveer un fundamento sólido, y las fuerzas para mantenerse sobre el mismo. Es la única palabra empleada en Hechos que describe la labor de Pablo con los nuevos creyentes en los tres viajes misioneros (ver Hechos 14:22, 15:41, 18:23).

La otra palabra, “capacitar” implica la idea de proveer o afilar herramientas o habilidades; véase **Efesios 4:12**:

“*perfeccionar*” RVR60;
“*capacitar*” NVI;
en **2 Timoteo 3:17**:
“*enteramente preparado*” RVR60;
“*enteramente capacitado*” NVI.

Es interesante es que la primera palabra “confirmar” o “afirmar” es empleada en los Hechos con respecto a nuevos creyentes e iglesias; la segunda palabra “perfeccionar, capacitar, equipar” aparece en los libros que presuponen creyentes bien afirmados. ¿Existe una aplicación para nosotros hoy? Creo que sí.

Por supuesto que ambas palabras pueden referirse a creyentes en cualquier etapa de madurez, pero esto no las convierte en sinónimos. Podríamos describirlas de esta manera: “denles una buena base en la fe, y prepárenlos para servir al Señor”. ¿No es ésta la esencia de forjar discípulos?

Fortaleciendo el progreso hacia la madurez

Al trabajar con creyentes nuevos y nuevas iglesias, uno descubre rápidamente que la

perspectiva que adquirieron en el mundo no cambia de la noche a la mañana. El mundo tiene un dicho: “Todo es respecto a mí”, y esa disposición de mente puede ser muy evidente en las “guarderías espirituales”.

Las afirmaciones que escuchamos a menudo, como: “Estoy buscando una iglesia que satisfaga mis necesidades”, o “No me gusta su música lenta”, o “Nadie me ha invitado a su casa todavía”, son una evidencia de ello. Ahora, no debemos ignorar este tipo de comentarios, porque muchas veces contienen un elemento de verdad en ellos. Pero el punto es, que llevará cierto tiempo de crecimiento para que los nuevos creyentes y las iglesias se concentren en cómo otras personas se sienten, en vez de “aquello que satisface mis necesidades”. Lamentablemente, muchos están detenidos en estos temas aún después de muchos años.

Observe cómo trabajaba Pablo. Su principal esfuerzo durante los primeros tiempos estaba dedicado a cimentar a los nuevos creyentes e iglesias en las verdades fundamentales de la fe. Un estudio de los pasajes de los Hechos, mencionados previamente, como así también de 1 Tesalonicenses, ilustrarán este principio.

Me encanta como en Hechos 14:22, 23, con los obreros preparándose para continuar su viaje, y con mil trocitos de verdades “cruciales” que podrían haber quedado registradas, el Espíritu de Dios solo preserva tres: “Permanecer en la fe”, “Tendremos tribulaciones”, y “Se requiere un buen liderazgo”. Sin duda son temas de mucho peso, y cruciales para un buen fundamento espiritual. Y, como podremos observar, excelente leche para bebés. Uno se pregunta qué cosas enfatizarían hoy los obreros cristianos en una situación similar.

¡Mas de una vez, he conocido a un grupo de nuevos creyentes que apenas pueden distinguir espiritualmente “su mano derecha de la izquierda” procurando seguir las complejidades

Posiblemente haya tenido la experiencia de oír por casualidad una conversación telefónica. El individuo cerca suyo dice: “Hola, primo Juan”. Usted no ha sabido del primo Juan desde hace bastante tiempo así que inmediatamente usted comienza a procesar el motivo del llamado y qué es lo que puede estar sucediendo. La dificultad es que usted sólo puede escuchar a alguien responder cerca suyo así que procura entender la llamada con solo escuchar uno de los lados de la comunicación.

Esta es la sensación que a veces experimentamos cuando leemos lo que Pablo, y los demás que ministraron, comunicaron a las iglesias a través de las cartas del Nuevo Testamento. Era obvio que iban de un lugar a otro para ministrar. ¿Cómo y por qué ocurrió, o cuál fue el motivo de que ciertas iglesias estuvieran involucradas? ¿Alguien le decía a Pablo dónde tenía que ir? ¿Ciertas iglesias solicitaron su ayuda? ¿Tenía Pablo un determinado circuito en donde predicaba cada año? Sin duda, podríamos listar una docena de posibilidades adicionales. Sin embargo, la pregunta se mantiene vigente para las iglesias que se encuentran hoy del otro extremo de la comunicación. ¿Cómo o por qué los siervos del Señor, a menudo denominados enseñadores o predicadores, se relacionan con una asamblea en particular? ¿Cuál es su propósito? ¿Se los necesita hoy en día? Estas son preguntas importantes que deseamos explorar y contestar en este artículo.

Prólogo

Probablemente sería mejor tomar nota en primer lugar que las condiciones para los enseñadores en la iglesia primitiva todavía existen hoy en día.

Primero, hay grupos locales de creyentes en todo el mundo que tienen al Señor Jesucristo como Cabeza.

En segundo lugar, los dones espirituales no son menos esenciales hoy día en la edificación del cuerpo. Es importante observar que los dones de evangelismo, de enseñanza, de pastoreo, etc. son dados para la obra del ministerio. Es decir, para preparar a los santos a impulsar el ministerio (Efesios 4:11-12).

En tercer lugar, las asambleas del pueblo de Dios necesitan guía. Los santos se encuentran en distintas etapas de su camino espiritual y existen muchas necesidades diferentes. Observe a los Corintios. ¿No es evidente que existían muchas necesidades diferentes? Sin

duda tenían ancianos, y todos los santos tenían dones, sin embargo, es evidente que necesitaban ayuda (1 Corintios 7:1). Todos los santos en la asamblea deberían estar interesados en el evangelismo y estar deseosos de compartir la esperanza que tienen, sin embargo, podría ser de bendición considerar la visita de un evangelista talentoso para ayudar a la asamblea. En consecuencia, podríamos sintetizar que todavía hay asambleas, dones, y necesidad de guía.

Propósito

Las asambleas deberían tener un propósito al invitar a un hermano talentoso para que concurra a ministrar (ver el ejemplo de Pedro y Cornelio, Hechos 10:29). Una iglesia pequeña posiblemente cuente con limitados dones y en consecuencia tenga la mayor necesidad de ayuda. Pero claramente Pablo iba a dónde podía ser de ayuda (Romanos 1: 10-11). Como hemos observado en nuestra introducción no contamos con todos los detalles, pero Pablo quería ser usado para ayudar y guiar a los santos en una asamblea, de tal manera que cuando se hubiese ido, existiera allí una diferencia por su visita y estarían mejor preparados para ministrarse a sí mismos (Efesios 4: 11-12).

Pablo deseaba ser utilizado en guiar y ayudar a los santos de una asamblea, para que cuando la dejase, se hubiera producido en ellos una diferencia, estando mejor preparados para ministrar los unos a los otros

Es triste ver muchas asambleas solo completando fechas del calendario sin reflexionar mucho respecto en cuál es el propósito o lo que necesitan los santos. ¿Cómo los estamos edificando para que ellos puedan ministrar?

Es importante que los ancianos piensen cuidadosamente sobre el alimento que se entregará al rebaño durante el año. ¿Existen áreas de debilidad o de necesidad? ¿Existen porciones de las Escrituras de las cuales los santos tienen poca comprensión? Esto no descarta que un hermano sea invitado en cierto momento para hablar de acuerdo con la guía del Señor, pero alguna pauta de parte de los ancianos podría ser útil.

Recientemente, una asamblea me invitó a hablar de acuerdo con la guía del Señor en una serie de reuniones de fin de semana. Llegaron a mencionar que un área de interés para ellos era “la oración”. Saber esto resultó muy útil y

ministré con una breve serie de Hebreos y la importancia de un verdadero acercamiento a Dios.

A veces las buenas prácticas llevadas a un extremo pueden tener un efecto adverso, no buscado en la asamblea. Varios años atrás, un área en la que muchas asambleas experimentaron carencia fue en la enseñanza consecutiva de la Palabra de Dios. Las asambleas lo tomaron a pecho y muchas hoy en día todavía hacen el esfuerzo de tener enseñanza consecutiva sobre un libro o tema.

Desafortunadamente, algunos solo están llevando a cabo una enseñanza consecutiva basada en diversos materiales de cursos o guías de estudio como una manera de completar fechas del calendario. Lo he experimentado cuando una asamblea me contactó una semana antes de la fecha y decirme: de paso, nos gustaría que predique sobre ‘este pasaje’. Este tipo de cosas parecerían indicar una falta de comprensión de la importancia de la preparación del alimento que se entregará a los santos. Dios, por supuesto, utilizará su Palabra a pesar de los defectos del hombre, pero parecería que las asambleas y los enseñadores itinerantes deberían concentrarse más en qué y cómo estamos ministrando a los santos y menos en completar el calendario porque la práctica dicta tener un invitado cada semana (o hermanos que enseñen en alguna iglesia cada semana). Las asambleas y los siervos itinerantes necesitan tener una renovada visión del propósito del ministerio y por qué Dios lo ha dado.

Provisión para la asamblea

Hemos considerado el hecho de que Dios todavía usa a siervos itinerantes con talento y que hay un propósito en utilizarlos para ministrar a la asamblea. También hemos observado que las prácticas de las asambleas, aunque bien intencionadas, pueden obstaculizar el uso de dichos siervos del Señor.

Así que, ¿cómo provee Dios estos siervos? ¿Qué deberían estar haciendo las asambleas al usar a dichos siervos? Para contestar esta pregunta, deberíamos entender cómo prepara Dios tanto a la asamblea como al siervo. Sin lugar a duda la oración juega un papel importante (Hechos 13:2). ¿Cuánto tiempo dedican los ancianos a la oración al considerar el alimento que se suministrará a los santos, o quiénes deben estar ministrando ese alimento? Desafortunadamen-

de estudios sobre el tabernáculo!

Ciertamente son verdades preciosas, pero uno necesita contar con una poderosa “licuadora” para transformar la carne en leche.

Un creciente interés en otros a través de la capacitación. Tarde o temprano, y gracias al Señor, a algunos les acontece más rápidamente el comprender la verdad que una manera de obedecer el primer mandamiento (“Amarás al Señor tu Dios”) es obedeciendo también el segundo: (“y a tu prójimo como a ti mismo”).

Existen muchas oportunidades para esto, tanto en el creyente como en la iglesia. Comienza con la comprensión de que las primicias pertenecen al Señor. ¿Hay un tiempo a solas con el Señor cada mañana? En mayordomía, ¿es ofrecer al Señor “las primicias” o es suministrar los rezagos del final del día?

La vida tiene sus preocupaciones y el Señor advirtió acerca de esto (Lucas 8:14). Cuando he predicado sobre el libro de Hageo, he notado una mirada reveladora en algunos rostros que parecieran decir “espero que esa gente que empleaba todo su tiempo para edificar sus casas mientras que la casa del Señor estaba arruinada... ¡hayan prestado atención al hermano Hageo!”.

¿Qué pueden hacer los ancianos?

Esta puede ser una pregunta difícil. Los ancianos no son detectives, yendo detrás de la gente por todas partes y vigilando sus vidas privadas. Pero la capacitación espiritual no puede dejarse a la improvisación. La asamblea es el lugar designado por Dios para la enseñanza y la capacitación. Recordar los siguientes dos puntos producirá grandes beneficios:

Primero, no piense en cosas complejas, como el aprendizaje de un nuevo idioma. Comience con cosas sencillas

que ayuden a los creyentes a dar pequeños pasos de crecimiento.

Segundo, a medida que identifique áreas donde le gustaría ver crecimiento espiritual, asegúrese de proveer un equilibrio entre aportes positivos y negativos. (Es la conocida “disciplina y amonestación” empleada en la crianza de los niños; Efesios 6:4. El exceso de cumplidos malcría al niño; si todo son críticas, se genera un ambiente amargo y de desánimo). Solo tenemos espacio para unos pocos ejemplos.

¿Está preocupado porque la gente llega tarde a las reuniones?

Lo positivo: asegúrese de que los líderes (idealmente toda la familia) lleguen a horario o temprano. Ocasionalmente, proporcione enseñanzas sobre la buena mayordomía, incluyendo la puntualidad. Elogie a quienes evidencian crecimiento.

Lo negativo: Después de suficientes aportes positivos, no tenga miedo de “la reprimenda severa” (Tito 1:13). Visite en sus casas a quienes llegan tarde permanentemente, y pídale que aporten alguna explicación a su situación. Procure conseguirles ayuda para corregir su problema. No otorgue posiciones de liderazgo a quienes dan un mal ejemplo.

¿Desea ver un crecimiento en la comprensión de la adoración?

Lo positivo: adicionalmente al ministerio de la exaltación de Cristo, explique la naturaleza de la verdadera adoración. Estimule a los creyentes de mayor edad a que den el ejemplo, especialmente absteniéndose de enseñar. Después que alguno haya compartido algo de la Palabra, los hombres podrían preguntarse si los santos tienen la oportunidad de responder a la meditación a través de un himno u oración.

Lo negativo: Algunos ancianos se lamentan que los hombres están pidiendo sus “canciones favoritas”, o sea, himnos

que los hacen sentir bien, antes que himnos centrados en Cristo; sin embargo, la gente lleva responsablemente el “Himnario” a la mesa del Señor, junto con el cancionero de adoración y recordación.

¿Desea ver que la “Hora Bíblica Familiar” sea sólida en su capacitación?

Lo positivo: presente una clara concepción de la misión de la iglesia para equipar a los santos (Efesios 4:12). Invite a oradores que comparten aquellos objetivos de alimentar a las ovejas y de enviar a santos capacitados a rescatar a los perdidos.

Lo negativo: Asegúrese de que la apertura de la Hora Bíblica Familiar realmente prepare al pueblo para el “evento principal”; escuchar lo que Dios dice. Abrevie la acumulación de extensos anuncios, las presentaciones especiales, etc. Trabaje con aquellos que puedan tener una visión personal sobre este “ministerio de apoyo” y afirmen: “Nuestro buen desempeño es tan importante como la lección bíblica”.

¿Anhela ver a Dios obrar en las relaciones interpersonales?

Lo positivo: provea enseñanza sobre la palabra bíblica “comunión”, tanto un “estar” como en un “andar”. Considere la posibilidad de que algunos grupos pequeños se reúnan en casas para el desarrollo de relaciones.

Lo negativo: procure no emplear la palabra “comunión” como sinónimo de refrigerios o momentos de entretenimiento social.

Los ancianos pueden cobrar ánimo sabiendo que mucho del “equipamiento” no reside en doctrinas profundas o en la reestructuración de la asamblea, sino simplemente en la identificación de áreas de crecimiento, proveyendo luego pasos positivos y correctivos mediante un buen liderazgo.

(APA)

Aplicación práctica

Los predicadores - Una provisión de Dios para la asamblea

por Ed Anthony

te, esta parecería ser un área deficiente. ¿Cuándo fue la última vez que los ancianos dedicaron una hora para orar juntos acerca de la alimentación que se brindará a la asamblea? ¡Oh, cuán importante es el trabajo de cuidar al rebaño!

Además de la oración, los ancianos deben planificar. Los ancianos que pastorean la asamblea local son los que tienen la responsabilidad de buscar la ayuda de Dios en la planificación (Hechos 13:3; 20:28). Deberíamos tener en cuenta que el

hombre planifica, pero Dios es el que dirige sus pasos (Proverbios 16:9). Sin duda Pablo había planificado dónde podría ir, pero estaba abierto a que Dios cambiara los planes (Hechos 16:7). El Espíritu juega un papel importante (Hechos 13:2).

Los ancianos deberían estar al tanto de los siervos de Dios y su disponibilidad para que puedan utilizarse efectivamente para satisfacer las necesidades de la asamblea local. Pablo y otros visitarían las asambleas que estaban cerca unas de otras o un hogar que tenía una necesidad (Hechos 9:37-41). Era un uso eficiente del tiempo y de los recursos. Observe cuántos estaban dispuestos a

ayudar a Pablo a continuar a su próximo destino en la gira. Una asamblea debería compartir con otras asambleas locales cuando un hermano esté en la zona. Tal vez las otras iglesias podrían recibir ayuda cuando el hermano se encuentre ahí. Tal vez varias asambleas locales podrían juntarse para un tema similar de ayuda de parte del hermano dotado. Estas son áreas en las que la asamblea debe asumir la responsabilidad. En un próximo artículo, consideraremos la obra de Dios para preparar siervos útiles para su obra.

(APA)

Puedo contarles cuán grande es Dios y ¿cómo en los últimos años lo he visto obrar en personas que amo? Recientemente tuve una conversación con una hermana. Su relato me inspiró a escribir este artículo. Me avergüenza confesar que tenía muchas dudas si ella y yo podríamos llegar a tener una relación honesta alguna vez, pero hoy puedo decir: AMÉN a nuestra renovada amistad y confianza mutua. Eso solo es posible porque compartimos la misma fe, puesta en el mismo gran Dios.

Verán, Lisa es alcohólica. Yo, como una buena farisea procuraba entenderla a través de algunas de sus muchas luchas, por supuesto recordándole a lo largo del camino cómo debía controlarse. Ella efectivamente hizo el esfuerzo. Una y otra vez. Rehabilitación tras rehabilitación, e incluso un breve período en prisión por conducir bajo la influencia del alcohol. Ella dijo: “María, descendí al sótano muchas veces, pero cuando pensé que estaba en mi nivel más bajo, aparecía una puerta ‘trampa que me hacía caer’ aún más abajo”. ¿Qué debe hacer una amiga cristiana? Así que, como le dije, la entregué a Dios. Desde entonces ella comenta que eso es exactamente lo que satisfizo su necesidad. El Señor es mucho más capaz de transformar cosas que nosotros, como simples humanos, tenemos dificultad aún en comprender. Verás, Lisa no necesitaba de mi “amistad” o mis débiles intentos de

acompañarla a lo largo de largas citas judiciales y sopores de las borracheras. Sobre todo, ella no necesitaba mi enjuiciamiento para hundirla más en culpa y vergüenza. Ella necesitaba a Dios. Ella necesitaba que el Espíritu Santo hiciera una obra en su corazón, ya que todas mis buenas intenciones estaban muy por debajo de sus necesidades.

Sus caídas pasadas se han transformado ahora en fuentes de poder, porque puede compartir ahora la manera como el Señor la ayudó.

Así que, a diferencia de la farisea, yo (y muchas otras) entramos a nuestros pequeños cuartos de oración donde ninguna de nuestras “buenas obras” podían ser vistas. ¡Qué placer! Es tanto más efectivo colocar a alguien a los pies del Señor. Convertirse en un abogado silencioso e invisible. ¿Saben? Ese tipo de oración posiblemente me cambió a mí tanto como la cambió a ella. Sola, en mi pequeño cuarto de oración, podía visualizar “ese tipo de personas” en su necesidad, y no solo “en su pecado”.

Ahora, Lisa es una vocera para Alcohólicos Anónimos. A menudo ella comparte cosas de las que tú y yo podríamos avergonzarnos. Pero ella te dirá, que es al compartir esos momentos profundos y oscuros, que

ella se encuentra de nuevo con el Salvador. Sus caídas del pasado ahora se han transformado en una fuente de poder porque ella también puede compartir cómo el Señor la ayudó a recuperar la sobriedad, y renovadas ganas de vivir. Como el apóstol Pablo afirma en 1 Timoteo 1:15-16, “Este mensaje es digno de crédito y merece ser aceptado por todos: que Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero precisamente por eso Dios fue misericordioso conmigo, a fin de que en mí, el peor de los pecadores, pudiera Cristo Jesús mostrar su infinita bondad. Así llego a servir de ejemplo para los que, creyendo en El, recibirán la vida eterna” (NVI).

¡Oh hermanas, si solo pudiéramos aprender a no permitir que nuestros errores, pecados, deficiencias, pasados y presentes, nos mantengan paralizadas, sino permitir que el Señor los use para ayudar a otros! “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús” (Romanos 8:1). Mi respeto por Lisa se ha multiplicado porque a través de las cosas por las que yo quería juzgarla, ella me enseñó más acerca de la gracia y el poder de Dios. Así que, fortalecidas por el Espíritu Santo, ¡no nos acobardemos por los errores del pasado! ¡Tu experiencia puede ayudar la fe de otros!

APA

Apuntes para Ancianos

Editor: Jack Spender
Traducción al español: John E. Field
Tipografía: Alma Turnbull
Editor Asistente: Daniel Masuello

CÓMO CONTACTARNOS

Dirección Postal:
APUNTES para ANCIANOS
34 Swansea Road—Apt. 216
Unionville, ON, CANADA, L3R 0W3

Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
Teléfono: 1-416-562-1347
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Jack Spender
Fundamentos bíblicos
Ed Anthony
Aplicación práctica
Maria Forcucci
El rincón de las esposas

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella...”
1 Pedro 5:2

SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse, y si tiene acceso a la internet, utilice la página: <http://apuntes-para-ancianos.org/mi-suscripcion/> ingresando los datos requeridos. Alternativamente, puede escribirnos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede suscribirse y descargar de los archivos, los ejemplares anteriores que desee en formato .pdf. La suscripción es gratuita, pero si usted encuentra que el material le resulta de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte, pagadero a Jack Spender. Sus comentarios y sugerencias son bienvenidos.